

Tres importantes ternas en la formación religiosa de tercero de bachillerato

Las bases de la formación religiosa en el tercer curso del BUP, cuya implantación se hará con la entrada del año escolar, en el mes de septiembre, buscan la apertura de nuevos horizontes en la última fase de la formación religiosa en el Bachillerato de cara al nivel universitario, según se puso de relieve en las jornadas que sobre el tema organizó la Delegación Episcopal de Enseñanza y Educación Religiosa, dice Logos.

La evolución rápida de la psicología del adolescente en esta fase de su vida exige una actitud abierta de atención y escucha para poder responder con realismo a sus expectativas y necesidades; se trata de alumnos, dice la nota informativa de la comisión, que, en breve, van a pasar a los estudios superiores, donde la presencia de ideologías no cristianas e incluso hostiles a la Iglesia es un hecho bastante generalizado.

Se reconoce asimismo en la nota que la formación religiosa de este curso es la última que el joven

va a recibir de un modo oficial y que para muchos es la última sin más. Y esto se señala en un momento en que el joven va a asomarse a un mundo pluralista de ideas y empeños que le ofrecen los estudios superiores; el impacto del mundo y de la cultura sobre su fe exige que el adolescente haga un esfuerzo para madurar su fe de creyente. El objetivo primario de este esfuerzo crítico es conseguir una maduración afectiva de la fe que permita al adolescente un mejor acceso al misterio de Cristo y de su Iglesia.

Entre los objetivos del tercer curso se advierte la necesidad de ayudar a los adolescentes a ir descubriendo sin escándalo las objeciones que su fe debe afrontar en el mundo pluralista contemporáneo y a ir encontrando los puntos en los que la fe puede aportar soluciones a problemas específicamente actuales del hombre.

El cuestionario a desarrollar comprende tres núcleos temáticos: comprensión sintética del hombre

actual y su cultura, así como la posibilidad de integrarlos en una visión cristiana del mundo; Dios, Jesucristo e Iglesia: dimensión crítica y fundamental de la fe cristiana en relación con el hombre actual y su cultura; el creyente, comprometido en la construcción del mundo contribuye a realizar el plan de salvación de Dios. Se concluye con la dialéctica entre libertad y gracia y entre historia y escatología.